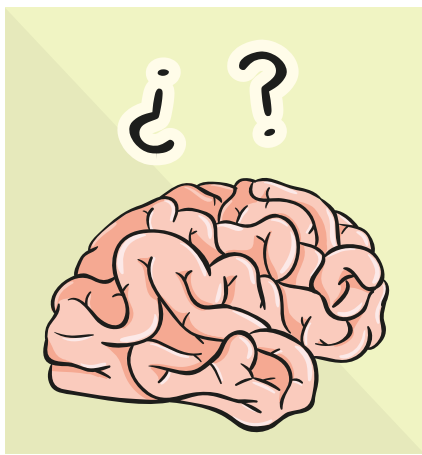


La curiosidad: factor revelador de potencial



Los grandes pensadores que han cambiado el mundo (como Leonardo da Vinci, Einstein o Steve Jobs) comparten un denominador en común, una curiosidad insaciable.

La curiosidad, más que ser aquello que "mató al gato", es la capacidad que nos hace profundizar en determinados temas y superar nuestros límites. Es el deseo de comprender el significado de lo que nos rodea y disfrutar de experiencias más enriquecedoras y plenas.

¿De qué modo puede influir la curiosidad en el ámbito laboral? ¿Cómo podemos desarrollarla para liberar nuestro potencial?

La curiosidad intelectual: llave del aprendizaje

Desde la más temprana edad, esta hambre instintiva por descubrir lo que nos rodea repercute en nuestra capacidad para aprender, observar y analizar.

Sin embargo, se sigue relacionando con demasiada frecuencia el rendimiento académico y profesional con el cociente intelectual de la persona; convirtiendo al C.I. en la única referencia que se utiliza actualmente para medir la inteligencia y las capacidades.

Recientes estudios científicos han demostrado que la curiosidad (la inquietud intelectual) y el esfuerzo están correlacionados más directamente con el rendimiento académico*. La curiosidad y el trabajo duro son las bases para obtener predicciones más precisas sobre el rendimiento, en comparación con la inteligencia.

Dado que la curiosidad es el hambre por descubrir cosas nuevas, las personas con mentes curiosas pueden compensar su falta de habilidades por medio de una actitud más determinada, perfeccionista y centrada en aprender cosas nuevas.

Además, conforme crece nuestro ámbito de conocimiento, aumentan también las posibilidades de triunfar. La capacidad de aprendizaje es una habilidad codiciada en el mundo laboral. En la actualidad, tanto seleccionadores de personal como empleadores buscan empleados que puedan adaptarse, ampliar sus horizontes y evolucionar en entornos cambiantes.



No obstante, un tercio de los empleadores de todo el mundo han indicado que existe escasez de talentos. De entre los empleadores que señalan como principal reto en la selección de candidatos la falta de habilidades, únicamente el 21% ofrece formación adicional a sus empleados.

"No tengo un talento especial, sólo soy apasionadamente curioso", llegó a decir Einstein.

¿Resulta tan difícil encontrar a los candidatos del mañana con más talento y ayudarles a que se desarrollen?

Los test psicométricos pueden ayudarle a identificar los rasgos de la personalidad más importantes a la hora de aprender y desarrollar nuevas habilidades.

De los cinco rasgos principales de la teoría de "Big Five", se considera que la apertura mental contribuye especialmente al desarrollo profesional. Este rasgo ayuda a mejorar el rendimiento en la mayoría de los cargos profesionales. Existen otros rasgos de la personalidad que también pueden tener un efecto en el rendimiento laboral futuro, como es el caso de la estabilidad emocional, la extroversión o la perseverancia.

La curiosidad: motor de la creatividad y la innovación

Las actividades laborales que realizamos requieren constantemente de innovación. Para completar con éxito un proyecto, siempre debemos concebir ideas nuevas, utilizar la imaginación y encontrar soluciones que tengan un impacto cuantificable.

La curiosidad conlleva un estímulo doble: por un lado, nos hace más creativos y, por otro lado, nos motiva para que mantengamos el interés en un ámbito concreto.

Así pues, podemos decir que la creatividad nos ayuda a salirnos de los caminos frecuentados y adentrarnos en senderos diferentes y poco convencionales. Pero no se trata sólo de encontrar ideas originales. Antes de que Arquímedes gritara "¡Eureka!", tuvo que hacerse la pregunta adecuada. Dicho de otro modo, para encontrar soluciones innovadoras, debemos ser capaces de fijar un objetivo, plantearnos la pregunta adecuada y observar las situaciones desde otros puntos de vista.

Este hecho lo corroboran los resultados de algunos test psicométricos como el test CTPI-R: las personas con una alta puntuación en curiosidad también logran buenos resultados en creatividad y poseen un alto grado de deseo de innovar.



Ambiente Virtual de Aprendizaje

Estrategia de formación para maestros y maestras en la investigación como estrategia pedagógica

Unidad 2 - La pregunta como punto de partida

Documento de información complementaria

Algunos rasgos de la personalidad, como el hecho de ser independiente, intuitivo, experimental o adaptable, también pueden indicar la predisposición natural a ser creativo por parte de la persona.

Al fomentar la curiosidad de la persona, se pueden presentar oportunidades que podrían ser atribuibles posteriormente a la buena suerte.

Una buena prueba de ello son las palabras de Steve Jobs, fundador de Apple: "Muchas de las cosas con que me topé por seguir mi curiosidad y mi intuición resultaron más tarde ser de un valor incalculable".

Con el mismo espíritu visionario, Jobs comentaba: "La innovación es una situación que elegimos cuando sentimos una pasión ardiente por algo". Al igual que los niños fascinados, jamás debemos dejar de plantearnos preguntas para poder descubrir, comprender y aprender del mundo, y así generar un cambio.

Si ha tenido suficiente curiosidad como para leer este artículo hasta el final, ¡entonces es más curioso de lo que cree!

Reflexión

Teniendo en cuenta el texto anterior, responde la siguiente pregunta:

¿De qué manera puedes fomentar la curiosidad en los escenarios de aprendizaje?

**Von Stumm S. et al. Intellectual Curiosity Is the Third Pillar of Academic Performance. Perspectives on Psychological Science (noviembre de 2011, volumen 6).*

La curiosidad: factor revelador del potencial [en línea]. Central test. [Consulta: 17 de noviembre]. Disponible en: http://l-centraltest.es/ct_es/articulo-curiosidad-factor-revelador-del-potencial.php



Universidad de Nariño